

7. Aprender a Practicar Buenas Obras

En nuestro tema anterior, vimos que se debe capacitar a cada Cristiano para practicar la ley de la libertad, mostrándole cómo servir a los demás. Vimos que se debe mostrar a cada Cristiano cómo compartir el Evangelio. Se debe mostrar a cada Cristiano cómo ministrar a otros Cristianos. Se debe mostrar a cada Cristiano cómo enseñar y aplicar la Palabra de Dios. En nuestro tema de hoy, edificaremos sobre ese fundamento al ver que debemos mostrar a cada uno de nuestros hijos físicos y espirituales cómo practicar buenas obras.

Santiago 2:14 dice: Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?” Aquí, vemos que Santiago nos muestra que la fe verdadera comenzará a cambiar y transformar nuestras acciones. Necesitamos darnos cuenta de que algunas personas dirán que tienen fe, pero puede ser fe en sus propias obras en lugar de fe en Cristo. Las obras nunca producirán fe. En contraste, la fe verdadera siempre producirá obras. Ese cambio se explica en Efesios 2:8-10, donde leemos: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Nuestra salvación es totalmente por gracia, por medio de la fe, y esa fe es un regalo de Dios.

Sin embargo, vemos en el versículo 10 que fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras. 2 Corintios 5:17 dice: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” En el momento en que pusimos nuestra fe en Cristo, Él inmediatamente nos hizo una nueva creación y nos dio nuevos deseos. Nuestra naturaleza de pecado, que teníamos antes de poner nuestra fe en Cristo, tenía el deseo de pecar. Como resultado, con frecuencia llevábamos a cabo ese deseo al cometer pecado. En el momento de la salvación, recibimos una nueva naturaleza que tenía nuevos deseos. Cristo nos dio nuevos deseos para que tengamos el deseo de hacer buenas obras. Dios preparó las buenas obras que tiene para cada uno de nosotros antes de siquiera llevarnos a la fe en Cristo.

Dios hizo esta preparación de antemano para que pudiéramos comenzar a andar en estas buenas obras desde el momento de la salvación. Por eso nuestro versículo aquí, en Santiago, nos dice que no hay beneficio en nuestras vidas si no comenzamos a hacer estas buenas obras. Vimos, en nuestro tema anterior, que queremos capacitar a nuestros hijos para mostrar a otros cómo hacer buenas obras. También queremos ayudar a nuestros hijos a aprender cómo ayudar a los nuevos Cristianos a aprender a rendir sus vidas al Espíritu Santo para que el Espíritu Santo les dé el poder de hacer esas buenas obras. Romanos 6:16-18 dice: “¿No que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.”

Aquí, vemos que la clave para rendirse es la obediencia. Si obedecemos la vieja naturaleza de

pecado, Romanos 7:14-25 dice que sentiremos como si estuviéramos experimentando la muerte en esta tierra. Si obedecemos al Señor de corazón, Él nos dará el poder para practicar la justicia. Como resultado de obedecer al Señor de corazón, Romanos 8:37-39 dice: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” En la primera parte de Romanos 8, se menciona al Espíritu Santo 19 veces, porque Él es Quien nos da el poder para obedecer y practicar la justicia (hacer buenas obras).

Santiago nos da una ilustración práctica para entender lo que significa hacer buenas obras. Santiago 2:15-17 dice: “Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.” Al observar estos versículos, vemos que el Señor quiere que realmente abramos nuestros ojos y veamos las necesidades a nuestro alrededor. El versículo 2 de este capítulo habló de un hombre pobre con ropa sucia. Podemos ver que este hermano necesita mejor ropa. Si sabemos que una hermana no tiene comida, sabemos que necesita comida. Estas son oportunidades para hacer buenas obras a un hermano o hermana porque necesita ropa o comida. No necesitan solamente palabras de preocupación y una promesa de orar por ellos. Si tenemos fe verdadera, estaremos buscando oportunidades como esta para hacer buenas obras, y el Señor nos mostrará necesidades que podemos suplir. Santiago dice que mostraremos que tenemos fe verdadera tanto al ver como al suplir las necesidades en las vidas de los hermanos y hermanas en Cristo.

Algunas personas podrían hacer la pregunta: ¿qué hay de la declaración en 2 Tesalonicenses 3:10, que dice: “Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.” Es cierto que algunas personas, que dicen ser Cristianas, podrían negarse a trabajar. Sin embargo, la respuesta se da en los versículos siguientes. 2 Tesalonicenses 3:12-15 dice: “A los tales les mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.” Les enseñamos lo que dice la Palabra de Dios y amonestamos al hermano a partir de la Palabra. Al mismo tiempo, seguimos buscando oportunidades para hacer el bien en nuestra propia vida.

Santiago 2:17-18 dice: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.” Aquí, vemos que no debemos separar la fe de las obras. La verdadera fe producirá una preocupación genuina por los demás que nos impulsará a tender la mano y hacer buenas obras. No se trata de que la fe esté en contra de las obras. Al contrario, es importante comprender que la verdadera fe produce obras. También es importante comprender que no se trata de fe u obras. Más

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

7. "Aprender a Practicar Buenas Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

bien, queremos ayudar a nuestros hijos a entender que la verdadera fe produce buenas obras debido al hecho de que se nos ha dado una nueva naturaleza que desea hacer el bien.

Como resultado, queremos enseñar a nuestros hijos cómo mostrar su fe haciendo aquellas cosas que sean de provecho para los demás. 1 Pedro 4:10-11 dice: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.” Aquí vemos que Dios le ha dado a cada Cristiano al menos un don para que sea eficaz en servir a los demás. El propósito de ese don no es beneficiar a quien lo recibió. Al contrario, los dones que Dios nos da deben usarse para servir a los demás de tal manera que los resultados traigan gloria a Dios. Esto hace posible que nuestros hijos, y cada Cristiano, demuestren su fe por medio de sus obras.

Santiago usa un ejemplo muy interesante en estos versículos para mostrar que la verdadera fe produce buenas obras. Santiago 2:19-20 continúa diciendo: “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?” Algunas personas que afirman ser Cristianas dicen que no hay necesidad de hacer buenas obras porque creen en Dios. Por eso, Santiago resalta el hecho de que los demonios también creen en Dios. Aquí, vemos que ellos creen en la existencia de Dios. Como saben que Dios existe, los demonios se llenan de temor, porque saben que un día enfrentarán el juicio.

La fe en la existencia de Dios nunca producirá buenas obras. Puede que los demonios estén llenos de temor al juicio eterno, pero eso no produce buenas obras porque no hay fe. El objetivo de Satanás jamás cambiará. Cristo explicó el objetivo de Satanás con mucha claridad cuando dijo, en Juan 10:10: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” Los demonios no pueden hacer buenas obras que beneficien a los demás, porque sólo pueden realizar las obras que cumplen el objetivo de Satanás, cuyo propósito es robar, matar y destruir. En consecuencia, creen en Dios, pero siguen haciendo obras malas.

Lo mismo ocurre con las personas que no son Cristianas. Las personas que no son Cristianas tienen una naturaleza pecaminosa que controla sus vidas y, por lo tanto, son esclavas del pecado. Cristo dijo, en Juan 8:44: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.” Dado que todos los que no son Cristianos son esclavos del pecado, no pueden hacer buenas obras que beneficien a otros. Las obras de quienes carecen de fe serán las obras de este mundo y no tendrán ningún beneficio eterno.

Dios dice que una persona es insensata cuando piensa que puede tener una fe que no produce buenas obras. Puesto que Dios dice que fuimos creados para buenas obras cuando estamos en Cristo, la falta de deseo de hacer obras que sean buenas en su naturaleza y benéficas en sus efectos

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

7. "Aprender a Practicar Buenas Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA

significa que dicha persona aún no ha llegado a ser Cristiana, porque no tiene una nueva naturaleza. Esa persona puede creer en la existencia de Dios, e incluso temer el juicio eterno al igual que los demonios, pero la falta absoluta de deseo por hacer buenas obras demuestra que aún no está en Cristo. Queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender cómo explicar a otros que la verdadera fe producirá buenas obras. Que el Señor los bendiga ricamente al mostrar a sus hijos, con su propio ejemplo, que la verdadera fe produce buenas obras que dan gloria a Dios.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

7. "Aprender a Practicar Buenas Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA